

La Catedral de la Catedral CURSO DE ACCESO DIRECTO

Hola, buenas noches y bienvenidos al tiempo del curso de acceso a la universidad para mayores de 25 años. Un saludo de Isabel Baeza que os acompañará hasta las 11 de la noche. Introducción a la economía será la materia que hoy nos ocupa. En esta emisión vamos a efectuar un recorrido por la primera mitad de la asignatura, destacando aquellos conceptos claves que el alumno debe dominar para avanzar en el estudio de la economía. Cuando nos referimos a los conceptos claves, no queremos indicar que el resto de los conceptos no se han hecho en la primera mitad de la asignatura, sino que se han hecho en la primera mitad de la asignatura. En esta emisión vamos a efectuar un recorrido por la primera mitad de la asignatura,

sean importantes. Lo que nos interesa destacar es aquellos conceptos cuya comprensión puede ser llave para poder entender otros relacionados con ellos o con el funcionamiento general de la economía. Partimos hoy de una serie de premisas como que el alumno ya ha dedicado algún tiempo a la preparación de la asignatura y, por tanto, podemos dar una visión de la primera mitad del programa y que en su proceso de estudio a distancia ha contado con la ayuda de su profesor-tutor.

Para que nos dé estos conceptos claves en el estudio de la economía, contamos hoy con la presencia del catedrático de la asignatura, profesor Rafael Castejón Montijano. Profesor, la primera pregunta sería ¿de qué se ocupa la economía? Hola, buenas noches. La economía es una ciencia que se ocupa fundamentalmente de aquella parte más importante de la economía, de la actividad humana que guarda relación con la satisfacción de las necesidades en las que se emplean medios que son escasos y que son susceptibles de usos alternativos.

configura el proceso económico de la producción, la distribución y el consumo de dichos bienes para que así la sociedad pueda disponer de ellos. En este sentido, la economía se enfrenta siempre al problema de que las necesidades que tienen las personas son más amplias que los recursos de que disponen para satisfacerlas. Y de esta doble confrontación entre necesidades y recursos surge el problema básico de la economía, que es el problema de la escasez. Los recursos de que disponemos, es decir, la tierra o recursos naturales, el trabajo o recursos humanos y el capital o aquellos medios producidos que sirven para producir, siempre son escasos en relación con las necesidades. La canción esa de todos queremos más es casi un lema moderno. Motiv

que se le aplica a la economía. Cuando tenemos satisfechas unas necesidades, deseamos otras. Cuando hemos satisfecho la necesidad de comer, queremos adquirir cultura o deseamos viajar. Y por lo tanto, tenemos siempre escasez. Consecuencia de la escasez es que tenemos que elegir. Tenemos que elegir cualquiera de los que interviene en la vida, tanto como consumidores, también tienen que elegir los gobernantes. Y esto es el tema central del objeto de la economía, porque además elegimos siempre con restricciones. Con restricciones que son los recursos limitados que tenemos. A veces la restricción es nuestro presupuesto o es el tiempo que tenemos para utilizarlo. Y por lo tanto, esta restricción nos obliga a elegir de una manera racional. Y elegimos siempre de una manera racional tratando de hacer mínimo, el coste de hacer esa elección. El coste que denominamos el coste de oportunidad.

Es decir, los alumnos o los oyentes que hoy nos están escuchando, al elegir escuchar esta emisión, han dejado de hacer otra cosa. Para cada uno el coste de oportunidad puede ser diferente. Si no tenía cosas demasiado interesantes que hacer, el coste de oportunidad habrá sido más bajo. Si tenía unas cosas interesantes, un partido muy importante o visitar a alguna persona, el coste de oportunidad será mucho más alto. Esto es el tema central del que se ocupa la economía y en el que intervenimos de una manera o de otra todos los que en ella estamos. ¿Y quién efectúa esta elección o estas elecciones? Las elecciones se efectúan por los agentes económicos. Agrupamos siempre a los agentes económicos en tres grandes apartados. Lo que llamamos economías domésticas, que son las familias, los consumidores y las instituciones privadas, que no tienen fines de lucro. Por ejemplo, un equipo de fútbol trata de hacer...

una actividad sin un fin especialmente de lucro. El segundo grupo es las unidades económicas de producción o las empresas. Tienen como finalidad contribuir a la producción, a la distribución de todos aquellos bienes para ser los aptos para el consumo y tienen otra serie de finalidades y tienen que realizar también elecciones que está siempre relacionado con la actividad que desarrollan. Por último, el tercer grupo de agentes económicos es el sector público. Sector público que cuenta con una regla distinta de estas otras grupos de agentes económicos porque tiene el principio de la coacción. Nos puede imponer que paguemos impuestos o que realicemos otra serie de actividades que generalmente, y pese a mucha conciencia ciudadana, nadie las hace de una manera de una manera gustosa. ¿Y cuál es el criterio de la coacción? El criterio que se sigue para efectuar esta elección por parte de los agentes económicos es el de la

Pues cada grupo de agentes económicos tiene un criterio que trata de hacer máximo. En el caso de las economías domésticas, de las familias, de los consumidores, en el caso que nos encontramos casi todos, el criterio es hacer máxima la utilidad. La utilidad es aquella cualidad que tienen los bienes para satisfacer nuestras necesidades. Deseamos satisfacer el mayor número posible de nuestras necesidades, que pueden ser muy distintas entre unas personas y otras. Pero tratamos que estas necesidades se satisfagan con el menor coste posible, con el menor coste de oportunidad posible. Y además tratamos de que estas necesidades que vamos a satisfacer se hagan en la medida en que nuestras preferencias tienen una relevancia para nosotros. Una persona puede, su necesidad puede ser, por ejemplo, la música clásica. Y utilizará medios para satisfacer esa necesidad. Otra persona es posible que desee salvar las focas del Polo Norte.

También eso constituye necesidades, no son solo las necesidades que se pueden clasificar en las necesidades primarias, como la alimentación, el vestido, etc., pero también hay otra serie de necesidades espirituales o de otro tipo que tratamos de satisfacer. Y tratamos de que sea máximo el tipo de utilidad o de satisfacción que obtenemos. Como para hacer esto tenemos recursos limitados, todo el mundo tiene recursos limitados, tratamos de elegir entre las distintas alternativas llegando a que la utilidad de estos bienes sea máxima. La utilidad tiene dos características. La primera es que a medida que consumimos cantidades adicionales de un bien, la utilidad descende. Es decir, la primera cerveza que nos tomamos no sabe muy bien. Si pudiéramos medirla le daríamos, por ejemplo, un 10, pero la segunda, aunque nos gusta, probablemente tiene un 8 en nuestra satisfacción. La tercera... La tercera

puede tener un 6. Y así, incluso si tomáramos la 25, a lo mejor nos sentaba ya un poco mal, ¿no?

y tendría una desutilidad. En vez de producir una satisfacción, nos podría producir un descenso en nuestra satisfacción, y por lo tanto, un perjuicio. Al ser, por lo tanto, los bienes con una utilidad decreciente y tener restricciones en los precios, todo el mundo lo que hace es tratar de consumir un conjunto de bienes en los que cada uno tenga la máxima utilidad. O sea, que la suma de todos los bienes sea la utilidad máxima. Lo hacemos continuamente. Quitamos un poco menos de ir al cine para un poco más de ir, a lo mejor, a tomar unas copas con los amigos. De alguna manera, y de una manera intuitiva, todo el mundo, los consumidores, lo que tratan es de maximizar esa utilidad. Se trata un poco de hacer un equilibrio entre los deseos y los recursos. Exactamente. Es lo que se hace que, en términos económicos, y esto quizás en este nivel todavía no se estudia, pues es la ley de las utilidades. Utilidades marginales ponderadas. O sea, tratamos de que esa última unidad...

vayamos haciéndola en la medida en que nos proporciona una satisfacción mayor que la que nos proporciona emplear esos recursos en otra actividad o en el consumo de otro bien. Y hablando un poco sobre las empresas, ¿qué criterio se seguiría en las empresas? Las empresas tienen un criterio que rige todo su comportamiento, que es la obtención del máximo beneficio. El máximo beneficio no significa que las empresas tengan que ganar miles de millones, sino que ganen el máximo dinero que para ello puedan hacerlo. En este sentido, las empresas tienen en ese proceso que tratar de ser eficientes para que el beneficio sea máximo. Tienen que ser eficientes desde el punto de vista técnico y desde el punto de vista económico. Porque el beneficio de la empresa depende de una parte de los ingresos que consiga y estos ingresos van a depender de cómo produzca ese bien. ¿Cómo deberá producirlo? Utilizando los factores de producción que sean los más baratos.

Hablando de los caros, que por otra parte, en un sistema de economía de mercado, que es el más habitual, aunque después podremos referirnos a otros sistemas económicos, pues los bienes que son caros, por ejemplo el petróleo, cuando el petróleo se escasea, se encarece. Y por lo tanto, este sistema asigna los recursos de una manera eficiente. Pero también tiene que ser eficiente desde el punto de vista económico. Es decir, producir los bienes con el menor costo posible, utilizando precisamente aquellos recursos que son más baratos. Cuando, por ejemplo, la tecnología permite que una empresa tenga, con una maquinaria, pueda producir los recursos de una manera más barata, va a llegar a sustituir, a lo mejor, el factor del trabajo. ¿Por qué? Porque el factor del trabajo es el factor de la economía. La mano de obra, por una maquinaria, si eso lo hace, que el producto al final sea más barato. Las empresas tienen que ser, por lo tanto, eficientes desde el punto de vista técnico y eficientes desde el punto de vista económico. ¿Y en el sector público? El sector público...

El bienestar público tiene que maximizar otra variable, otra variable quizás mucho más difícil de definir, que es el bienestar público. El problema que aquí siempre se plantea es que igual que la utilidad, por lo menos cada uno sabe cuál es su utilidad, a lo mejor yo no sé cuál es la utilidad que usted tiene en algunas cosas, pero usted sí lo sabe. Igual que la maximización de beneficios se hace o se puede contemplar a través de la contabilidad de las cuentas de las empresas, pues la maximización del bienestar público es algo mucho más etéreo. Generalmente en las sociedades democráticas como la española, esto lo

deciden el parlamento, lo deciden los representantes políticos del conjunto de la sociedad y hacen una especie de elección indirecta. Nosotros elegimos a los que después eligen. Son aquellas cuestiones que son las que en principio pueden maximizar ese bienestar colectivo o ese bienestar público. ¿Y cómo se establecen las relaciones entre los diferentes?

diferentes agentes económicos. Claro, realmente el problema es que a veces lo que yo quiero puede estar en contraposición con lo que quiere otra persona. Y normalmente hay varios sistemas que configuran los mecanismos, digamos, de coordinación entre las elecciones que realizan unos agentes económicos y otros. El más habitual es el sistema de economía de mercado. Las tres preguntas que se plantea todo sistema económico es ¿qué bienes vamos a producir? Bien, pues unos pueden producir unos y otros pueden producir otros. Ahora con nuestra entrada en el mercado común mucha gente se pregunta, bueno, si ahora no podemos producir el trigo porque la política agrícola común, ¿qué bienes vamos a producir? En segundo lugar, hay que responder a la pregunta ¿cómo los vamos a producir? ¿Con qué técnicas? ¿De qué forma? La tercera pregunta es ¿para quién lo vamos a producir? El mercado responde siempre ¿qué bienes vamos a producir? Vamos a producir los bienes que seamos más competitivos, que tengamos una mayor ventaja comparativa, que seamos más eficientes. ¿Cómo? Con la mejor técnica posible.

con los menores costos para así asignar eficazmente los recursos. ¿Y para quién? Para el que pague el precio en el mercado. El mercado es, por lo tanto, el mecanismo de coordinación entre las unidades económicas de consumo, entre las economías domésticas que tienen los factores de producción. O sea, los trabajadores todos pertenecen a una familia y las empresas alquilan esos o contratan esos recursos para poder producir. Y después, en el mercado de productos, el primero sería el mercado de factores, en el mercado de productos las empresas ofrecen la producción que han realizado y las economías domésticas compran o demandan aquellos productos pagando un precio. ¿Y el precio? ¿Qué es para quién? Pues para el que pague el precio. Si los bienes son escasos, si son caros, como antes, por ejemplo, nos referíamos al petróleo, pues el precio subirá. Y entonces estaremos también asignando eficazmente los recursos porque ese precio suministra una información y las empresas, por ejemplo, que producen coches se darán cuenta que si ese factor de producción, ahora la energía, se ha incrementado,

carecido, tendrán que ser coches que ahorren energía. La diferencia entre los coches de antes de la crisis y del petróleo, los actuales, es que a veces casi un modelo similar o parecido, pues hoy día gasta muchísima menos gasolina, porque se ha ahorrado del factor que es escaso. El segundo mecanismo es el mecanismo de la planificación. A veces quien decide eso es un comité central, es el Estado que impone a los agentes económicos el comportamiento que tienen que hacer. Hoy día, sin duda, no está muy de moda hablar de la planificación, sobre todo porque aquellos países, aquellas economías que habían seguido este sistema, pues han tenido graves problemas que todos conocen y hoy día la planificación pura, incluso los regímenes de planificación más suavizadas, pues están bastante desacreditados. La tercera sería la costumbre. Producimos lo que hemos producido siempre, pero también aquí la costumbre va decayendo. Lo que ocurre es que ninguna de estas soluciones, que son soluciones teóricas, tiene una concreción en la realidad.

forma pura. De hecho, hoy día se lleva a lo que se suele denominar unos sistemas mixtos, o sea, nuestra economía que está recogida en la Constitución como una economía social de mercado, pues el mercado orienta básicamente la producción, el qué, el cómo y el para quién producir, pero todavía hay mecanismos correctores de lo que después se denomina los fallos del mercado, aquellos bienes, por ejemplo, públicos que no tienen un precio, por ejemplo, la carretera o la iluminación de una vía pública, todo el mundo que pase, porque alguien consuma ese bien, no quiere decir que se disminuya la posibilidad de que otro lo consuma, pues es difícil fijarle a eso un precio, aunque siempre podemos poner un peaje en la carretera. Y entonces, estos bienes públicos, pues son los que tienen que regirse por los principios de la autoridad, de la planificación, de la organización de la sociedad, que hoy día es importante en países como España, donde, por ejemplo, casi el 40% del Producto Interior Bruto se genera o se controla o se gestiona. Se gestiona a través del sector público. ¿Y cuáles serían las reglas básicas del funcionamiento del mercado?

El mercado tiene su regla básica que actúa a través de la oferta y de la demanda. La oferta es las distintas combinaciones de precios y cantidades que los fabricantes de un bien están dispuestos a ofrecer y quieren vender. O sea, la regla normal de la oferta es que a mayor precio el productor está más interesado en vender más cantidad de ese bien. Pero esto se contrapone desde la demanda con el deseo de los consumidores para precisamente hacer máxima su utilidad en comprar las cosas a un precio menor. A medida que el precio disminuye, la utilidad aumenta. Por eso a veces uno se pregunta cuando se quiere, por ejemplo, que la gente elija, la gente casi siempre elige por la utilidad, pues a veces, por ejemplo, entre el sector. El transporte público, el transporte privado, pues una medida muy oportuna es rebajar el precio del transporte público. Si se encarece, se va en contra del principio de utilidad por el que eligen los consumidores. Y en este sentido, pues la demanda y la oferta tienen que ser muy diferentes.

que confluir, tienen que ponerse de acuerdo y son sobre todo miles de decisiones, sobre todo del lado de la oferta, los empresarios depende como sea la estructura de ese sector, que llegan a ponerse de acuerdo en un precio que es el precio de mercado. El precio que ya suministra información desde un lado a los productores para que tomen sus decisiones, desde otro lado a los consumidores para que traten así de maximizar su utilidad. De hecho, este precio es el que asigna al mercado los recursos de manera eficiente. Si el mercado funciona, puede, con las excepciones que se quiera, hacer que haya más bienes y que estos bienes sean más baratos para todos los consumidores. Entonces, podríamos decir que las reglas básicas serían la oferta, la demanda, el precio y la asignación de recursos por el mercado. Exactamente. Eso es lo que hoy día contribuye a la mayoría de las economías occidentales. Tenemos que conocer bien esos mecanismos. Desde el lado de la oferta tenemos que ver cómo influyen los factores que influyen en ella. Hay que estudiar adecuadamente, pues, qué influye en los factores.

de producción, el estado de la tecnología, etc. Desde el lado de la demanda, depende el precio del bien, es el primer elemento cuando demandamos algo, pero también influye el precio de los otros bienes que puedan ser sustitutivos. O sea que podemos tener para satisfacer una necesidad, no siempre hay un solo bien, puede haber otros bienes que también satisfacen esa necesidad. Entonces podemos desplazarnos si el bien sustitutivo baja el precio o hay bienes complementarios. Por ejemplo, no demandamos el coche solo, sino que necesitamos coche y gasolina. Si la gasolina sube, la gente comprará menos

coche porque conjuntamente satisfacen una necesidad, son los bienes complementarios. Conocer esta parte del mecanismo de la economía del mercado, por ejemplo, nos ayuda a entender fenómenos como lo que ha pasado con los precios. Subieron extraordinariamente. Esto hizo que los oferentes de precios estuvieran más dispuestos a vender, según la teoría de la oferta que antes hemos indicado. Se pusieron muchos más precios, muchos más pisos a ese precio más elevado en el mercado. Estaba muy claro, no se oía, al final...

la demanda no reaccionó y entonces había un exceso de oferta y hoy día los precios están bajando. Hombre, no tanto como a muchos nos gustaría, pero están bajando. Por lo menos estabilizándose. O están estabilizando, o no suben, o en términos reales están bajando. Y de hecho esto hace que al final hay que llegar a un mecanismo de ajuste donde miles de personas que están ofreciendo los precios, miles de personas que están demandando los pisos, pues tienen que llegar a un punto de equilibrio y a un punto de acuerdo. Y en ese punto es donde está el precio del mercado y estaremos asignando los recursos más eficazmente. Y bueno, otra pregunta podría ser de cómo producen, cómo producen las empresas. Las empresas tienen que producir atendidos al principio del beneficio máximo, pero también tienen que ser eficientes desde el punto de vista técnico. Tienen que buscar cuál es la dimensión óptima porque las empresas tienen dos tipos de factores. Los factores fijos, o sea, por ejemplo, las instalaciones. Y a esos factores fijos pueden irle añadiendo factores variables, como son la mano de obra, puede ser determinado en materias primas. Y entonces tiene que haber una relación.

entre estos dos factores fijos y factores variables y buscar aquella combinación que hace óptima la combinación de factores fijos y variables y por lo tanto hace que la productividad de la empresa sea elevada. Hoy día se habla mucho de la productividad. Necesitamos productividad y necesitamos por lo tanto tener una óptima combinación de factores fijos y variables que nos permitan que los costes medios de producción que también estudian los alumnos en la parte de los costes sean lo más bajos posible. A medida que la empresa puede ir cambiando su estructura de los factores fijos, por ejemplo puede ampliar sus instalaciones y van a largo plazo, decimos los economistas, todos los factores son variables, mientras que las instalaciones pueden ser a corto plazo fijas, a largo plazo son variables, se pueden producir por un aumento de la dimensión las economías de escala. Y esto por ejemplo es un elemento... que hoy día las empresas tienen muy presente cuando ven que un mercado más amplio como es nuestra integración en el mercado común puede posibilitar un...

mayor volumen de producción y, por lo tanto, una mayor dimensión y una rebaja en los costes globales porque han adaptado mejor los costes fijos a los costes variables. Y de esta manera son más competitivas en la producción y en el mercado amplio que se hará hacia vecina después del 92. Sí, ¿y en qué tipo de mercado actúan las empresas y los consumidores? Los mercados no son todos iguales. Hay tres tipos que se estudian y que es importante conocer. Los mercados competitivos, es decir, aquellos donde hay tal número de compradores y de vendedores que nadie tiene influencia sobre el precio. El precio se va a fijar libremente por ese juego entre la oferta y la demanda. El mercado de pisos, si ustedes quieren, puede ser un ejemplo. Hay muchos oferentes, muchos demandantes. Nadie controla de alguna manera el piso si exceptuamos esa política, por ejemplo, que se puede hacer desde la promoción oficial de unos pisos. Si prescindieramos de esa parte, habría

cientos de pisos y, por lo tanto, ese mercado. El mercado de la competencia es toda la oferta y la demanda.

Sin embargo, puede haber en el otro extremo el mercado monopolista, es decir, hay numerosos consumidores pero hay un solo oferente, un solo productor de ese bien. En España hemos estado bastante acostumbrados a este tipo de empresas y por lo tanto toda la demanda del mercado es para la empresa. La empresa puede jugar con esta demanda y actuar de otra forma para tratar de maximizar sus beneficios porque ahora puede hacer que sus costes marginales tengan que cumplir esa regla de coste marginal igual a ingreso marginal y hacer que con un menor volumen de producción pueda vender a la empresa. La empresa puede vender a un mayor precio, dependerá de cómo sea la demanda a la que se enfrente en el mercado. Entre los dos extremos hay una situación intermedia, es lo que se llama el mercado de competencia imperfecta o competencia monopolística, que es donde hay unos grupos de empresas que pueden ponerse de acuerdo de alguna manera en el precio y muchos demandantes que no tienen influencia sobre el precio.

Muchos de los mercados, si vemos el mercado, por ejemplo, de automóviles, pues hay cuatro o cinco grandes grupos que de alguna manera fijan los precios. En el mercado, por ejemplo, de los grandes almacenes, pues no es casualidad que, por ejemplo, las rebajas surjan en el mismo momento, que haya una serie de acuerdos, unas veces explícitos, otras veces tácitos, que hacen que tienen alguna influencia sobre el precio. En función de estos mercados, hoy día lo que en principio nos dice la economía es que hay igualdad de circunstancias, cosas que es difícil concretar en casos determinados. En un mercado de competencia perfecta, mientras los mercados hayan más competencia, los precios van a ser más bajos y el consumidor se va a beneficiar. Pero no obstante, hay algunos casos en que el monopolio o un grupo de empresas es necesario. Por ejemplo, hay monopolios tecnológicos. A veces se pone el ejemplo de las compañías. De teléfonos, ¿no? Pues lógicamente sería bastante complicado el funcionamiento de redes telefónicas de varias compañías, aunque pueden darse...

la competencia en otros sectores del teléfono, en los servicios. Por ejemplo, antes aquí no solamente era la red, sino que también todos los aparatos eran de una sola compañía. Hoy día se ha roto el monopolio de telefónica, por ejemplo, en el tema de los aparatos. Uno puede comprar distintos tipos de aparatos y generalmente yo creo que todos los consumidores han visto cómo eso ha hecho que haya, primero, una gama mejor para elegir, y en segundo lugar, unos precios mucho más bajos. Pero todavía, por ejemplo, en la red sigue teniendo este monopolio, que es un monopolio que podemos calificar casi de tecnológico. No siempre hay que decir que el monopolio es malo por definición, pero generalmente es mejor tender a mecanismos de competencia, entre otras cosas porque nuestra integración en la comunidad económica europea va a ir hacia ese tipo de mecanismos. Bueno, pues yo creo que con esto hemos dado por lo menos un recorrido sobre los conceptos claves en el estudio de la economía. Muchas gracias, profesor. Sí, yo si me permite un minuto solamente. Sí, sí, por supuesto. Quiero recordar a los alumnos que estos conceptos son los claves.

de servir con otros muchos aspectos que tienen en su texto y recurrir a su tutor para el proceso de estudio a distancia, que no tiene que ser un estudio en solitario, pues que sea fructífero y que sea además provechoso tanto en su formación en el curso de acceso como

en su formación como ciudadano para poder interpretar la economía que está presente el día a día. Esperemos que así sea. Muchas gracias. Muchas gracias. Y con introducción a la economía acabamos el tiempo del curso de acceso y la programación de la UNED del día de hoy.

Mañana volveremos sobre las ocho y media de la noche, siete y media en la Comunidad Canaria, con vida y salud, sobre las nueve menos diez, psicología hoy. Pasaremos después a la revista de ciencias de la educación, acabando como siempre con el curso de acceso y la asignatura inglés. ¡Gracias!

Nada más por hoy, muy buenas noches. ¡Hasta la próxima!

¡Suscríbete al canal! ¡Suscríbete al canal!

¡Gracias! ¡Gracias!

¡Suscríbete al canal! ¡Suscríbete al canal!

¡Suscríbete al canal!